

ORIOI PI DE CABANYES

Poetas en Sitges

Nuestro PEN Club ha pactado con la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca el programa Habitació 2007 de escritores en residencia. Esto de hospedar a creativos es siempre una buena inversión publicitaria, como ya sabían los alemanes que inventaron lo del *escritor de la villa*. Nosotros lo copiamos, desde la Institució de les Lletres Catalanes, mediante el programa *L'escriptor convidat*. Y ahora en Barcelona tenemos en marcha un no explícito programa, *El director de cine invitado*, que se focaliza en Woody Allen.

En Sitges, donde saben también lo que vale una imagen, porque viven del turismo desde hace décadas, han invitado durante tres días a nueve poetas (José Corredor-Matheos, Màrius Sampere, Olga Xirinacs, Susanna Rafart, Amadeu Vidal, Gemma Gorga, Montserrat Rodés, Teresa Pascual y Anna Aguilà-Amat). Por si se inspiran, cabe suponer, y les salen algunos versos a mayor gloria de la villa.

Sitges tiene ya en este campo una tradición más que notable. Podríamos acordarnos del *Sitges, la blanca*, un poema de Víctor Balaguer. Pero mejor y más famoso es la estupenda composición *Madrigal a Sitges* de Josep Carner, que bien convendría que se aprendieran de memoria todos los escolares del lugar: "*Oh, Sitges, cel i calitges./ mar al peu, clavells al niu./ blanc d'Espanya que enlluerna/ les espurnes de l'estiu*".

Unos azulejos reproducen este poema en la vía pública. Y al parecer, de cuando en cuando aparece tachado, ¡ay!, esto de *blanc d'Espanya*. Los jóvenes ignoran ya, y tal vez no lo despreciarían si se les explicara en clase, que se trata de un pigmento, "una tierra blanca que se utiliza en pintura, para hacer pasta de vidrio, etcétera", según el portentoso diccionario Alcover-Moll.

La tradición glosadora de Sitges va, pues, de Carner y J.V. Foix a August Bover, David Jou y Vinyet Panyella, que acaba de publicar su último libro de versos, *Taller Cézanne*, en edición bilingüe ilustrada por Carme Montagut y, en hermosa edición limitada

LA POBLACIÓN

ha tenido siempre
presente el valor del
arte para la 'atracción
de forasteros'

en papel verjurado impresa en *El Eco de Sitges*, la pequeña memoria *El Sitges noucentista i la Festa de la Poesia de 1918*.

Aquella Festa de la Poesia de 1918 es presentada ahora como el precedente directo de esta primera edición de la

nueva Festa de la Poesia que han ideado y han organizado con eficacia los también poetas Joan Duran y Cèlia Sánchez-Mústich.

Si en aquella fiesta los promotores estaban ligados a la urbanización Terramar, que impulsó con gran sensibilidad hacia la cultura el constructor vallesano Francesc Armengol, en ésta los promotores se sitúan en la estela del *agit-prop* artístico y literario tan característico de Sitges que empieza con Santiago Rusiñol, pasa por Miquel Utrillo y el millonario norteamericano Charles Deering y llega hasta el mecenazgo actual de los Matas Arnalot o del pintor de origen helvético Pere Stämpfli.

En el acompañamiento de la poesía han destacado también sendos montajes de Fernando Guillén y Carme Sansa, además de la revelación de Teresa Martín-Santos, pianista catalana hoy en Suiza. También con música, pero de banda, fueron introducidos en Sitges los poetas, de la misma manera que ya en la época modernista entraron en procesión los dos Grecos del Cau Ferrat.

Sitges ha tenido siempre muy presente el valor del arte de cara a la *atracción de forasteros*. Aquí como en ningún otro lugar el papel del artista, y hasta del raro, ha cotizado siempre al alza. ●